

**SAMYR DORADO, EL QUERIDO
 PAYASO COTOTYN:**

“El Festival de la Una y Pipiripao me marcaron mucho”

Erika Rojas Salazar
 erika.rojas@estrellavalpo.cl

Samyr Dorado Covarrubias, marca diferencia en la calle. Su porte y carisma no pasan inadvertidos para nadie que lo vea caminar en el plan de Valparaíso. Ya sea por su devoción a las artes marciales o artes circenses, Dorado o más conocido como payaso Cototyn, es un destacado porteño que no solo brilla en el circo, sino también en el tatami.

Animador permanente de la Calle de los Niños y con varias temporadas en Pipiripao y El Festival de la Una, este hombre decidió complementar las risas con magia, demostrando desde pequeño su enorme vocación por brindar alegría a la comunidades. Por eso y otras razones, el pasado viernes fue destacado como Hijo Ilustre de Valparaíso.

-Cuénteme de su infancia. ¿Dónde nació?, ¿tenía a alguien de la familia que le gustara o se dedicara al tema circense o la magia?

-Nací en Valparaíso y vivo en Cerro Alegre. Aunque mi familia no tiene antecedentes en el mundo del circo, decidí seguir ese camino. Mi hijo, desde los cinco años, se sintió atraído por ser payaso. Él se apoda Chachachá y ha trabajado con Los Tachuelas, también ha recorrido Centroamérica, México y actualmente está en Estados Unidos trabajando en un circo. Mi hija Sandy también siguió mis pasos, pero se inclinó más hacia el malabarismo.

-¿A qué edad y dónde fue su primer show como payaso Cototyn?

-Mi historia comenzó en 1974, cuando el circo Ben-Hur llegó al cerro Alegre. Me convertí en amigo de la gente del circo y me pintaron de payaso. Salí en el grupo de payasos, y desde ese día no me separé más del mundo del circo. Cuando el circo se fue, comencé a hacer lo que había aprendido con mis amigos del barrio. Nos presentamos en el auditorio Osman Pérez Freire y con el tiempo, me perfeccioné y adquirí mi identidad como el payaso Cototyn. Trabajé en grandes circos chilenos como el Tony Caluga, Águilas Humanas, Los Mazzini y en otros extranjeros, como el Vostok del Brasil y el Circo Delfines Rusos, Delfines de Miami, Patinaje sobre Hielo, Circo Mundial y en todos los circos que llegaban al Puerto.

-¿Cómo logró llegar a la televisión?

-Por una rutina de payaso que de Los Cazafantasmas. En el circo Águilas Humanas inventamos una rutina inspirada en esa película. Se terminó la gira, luego a Valparaíso



“ El año pasado recibí el premio como el Artista Circense más popular y este año gracias al circo soy Hijo Ilustre de Valparaíso. ”



so y en esos años, los ochenta, estaban las Cebollitas de Oro, que se hacían en el Fortín Prat de Valparaíso. Era un espectáculo donde habían grandes artistas de la época como Lucho Barrios, Luis Alberto Martínez, Jorge Farías, Cecilia y muchos más y yo como payaso presenté la rutina de Los Cazafantasmas. En ese tiempo estaba en su mejor momento Caluga Junior, hijo del gran Tony Caluga. A él le gustó la rutina y me preguntó si quería participar en el programa del Festival de la Una, que conducía Enrique Maluenda, como invitado por un día. Así que hice la rutina y gustó tanto el personaje, que quedé estable en el programa. Después estuve en varios matinales de la época y con Roberto Nicolini nos encontramos en la Calle de los Niños y me invitó al Pipiripao para hacer magia, y luego quedé estable. Después Roberto se va a la Red, y me lleva con él.

-Pipiripao, Los Bochincheros o Festival de la Una: ¿Qué programa lo marcó más?

-Si tuviera que elegir dos programas televisivos que me hayan marcado profundamente, serían el Festival de la Una y Pipiripao. El Festival de la Una fue mi primera experiencia en la televisión chilena y me permitió llegar a una audiencia nacional, además de trabajar con grandes artistas. Mi participación en Pipiripao, por otro lado, duró varios años y me dio una gran visibilidad en la región, lo que me hizo muy popular entre el público.

-¿Qué ha sido lo más valioso que le ha dejado su carrera artística de ya cinco décadas?

-Gracias al circo he tenido la oportunidad de conocer el sur y norte de Chile, su cultura y su gente. Además, he formado amistades duraderas con compañeros de circo con quienes siempre estoy en contacto a través de un chat llamado Circenses Chilenos Unidos por el Mundo. Este grupo ha evolucionado hasta convertirse en una fundación que brinda ayuda a personas del circo que están pasando por momentos difíciles, ya sea con sillas de ruedas, medicamentos o cualquier otro tipo de apoyo. En septiembre del año pasado, tuve el honor de presentarme en el Congreso Nacional con un show de magia y recibí el premio como el Artista Circense más Popular, y este año soy Hijo Ilustre de Valparaíso. Pero también me emociona como la gente me reconoce y me da la gracias por alegrarles su infancia.

-¿Qué significa haber sido nombrado Hijo Ilustre?

-Es un gran logro, pienso que es primera vez que se le da este reconocimiento a un payaso de circo y por eso estoy muy contento, pero no porque sea un reconocimiento hacia mi persona, sino que porque es un reconocimiento para el circo chileno, que por muchos años se ha esforzado y dedicado a mostrar lo mejor de su arte. 🎪